



A0338

17/12/1997 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO**RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JUAN MANUEL EGUIAGARAY, DIPUTADO DEL GRUPO SOCIALISTA**

Congreso de los Diputados, 17-12-97

Sr. Equiagaray.- Señor Presidente del Gobierno, el día 9 de diciembre, mientras usted se entrevistaba con el señor Almunia, alguien que obedece al apellido de "fuentes de La Moncloa" y por nombre tiene Miguel Ángel se encargaba de proferir todo tipo de descalificaciones contra el líder del primer grupo de la oposición. ¿Lo hacía por su cuenta, señor Aznar, o lo hacía siguiendo instrucciones suyas?

Presidente.- Señor Presidente, el nuevo líder del principal partido de la oposición, una vez que solicitó una entrevista, fue recibido en un plazo muy breve, menos de una semana.

Se trataron en esa entrevista, como es bien conocido, todos los temas que interesaban al señor Secretario General del Partido Socialista. Sabe también Su Señoría que es la tercera entrevista que se produce en el plazo de seis meses, desde que es Secretario General del Partido Socialista. También quiero decirle que, si no le importa a usted, y con su permiso, piensa el Presidente del Gobierno también convocar, pocas semanas después del comienzo del año nuevo, al señor Secretario General del Partido Socialista para seguir manteniendo esas conversaciones, en un trato, naturalmente, que yo espero que siempre sea fluido, cordial, como hasta ahora está viniendo siendo.

Sr. Eguiagaray.- Señor Presidente, me temo que quiere usted salirse por peteneras y yo lamento decirle que estamos ante una cuestión extraordinariamente seria.

Hay dos posibilidades, una de estas dos pero una tiene usted que elegir: o bien don Miguel Ángel Rodríguez actuó por su cuenta, en cuyo caso no sé qué hace en el Palacio de La Moncloa, suplantando la tarea del Gobierno y de su Presidente --esto es una decisión suya e inmediatamente debiera tomarla, en ese caso--, o, segundo, don Miguel Ángel Rodríguez actuó como Portavoz del Gobierno, y usted no lo ha desmentido aquí, en cuyo caso, señor Presidente, estamos ante un tema muy serio porque usted, como Presidente, y su Portavoz, y el servicio de La Moncloa, no pueden descalificar al líder de la oposición. No pueden hacerlo, aunque no les guste lo que diga. No pueden pretender siquiera tratar de condenar al silencio a la oposición.

¿Recuerda, señor Presidente, que la oposición está, precisamente, para pensar de forma distinta que el Gobierno? ¿Recuerda quizás haber leído en algún sitio que esto es el fundamento básico de la democracia?

Señor Presidente, estamos ante un tema serio. No es un tema de urbanidad, no es un tema de educación. Yo no quiero gastar un segundo en discutir si don Miguel Ángel Rodríguez es un bocudo, es un boquirrubio o es simplemente un bocazas. No es esa la

cuestión. La cuestión, señor Presidente, es cuál es la talla, la talla de la que se hablaba. Estamos hablando de su talla; una talla que a mí se me antoja que no es grande, que es pequeña.

Usted tiene que tomar una decisión importante. Ya afirmó en su momento aquella frase que le hizo famoso, aquello de "váyase usted, señor González", que yo no sé si quiere usted ahora redoblarlo con "no venga usted, señor Almunia". Pero decida, señor Presidente. Si el problema no es don Miguel Ángel Rodríguez, entonces yo me temo que el problema puede ser usted.

Presidente.- Señor Presidente, con mucho gusto y a pesar de lo que acabo de oír, seguiré dando un tono muy contenido a mi respuesta.

Amistosamente, señor Eguiagaray, tengo que decir, con toda franqueza, que a mí me parece que esta pregunta, efectuada por Su Señoría, sobra en esta Cámara y sobra una cuestión que no es cuestión, en mi opinión.

Yo quiero decir que, en primer lugar, no entiendo por qué el señor Almunia, en un asunto que teóricamente se refiere a él, no habla por él mismo y necesita un intermediario para hablar; no lo puedo entender. Probablemente, es demasiado chusco el plantear esta cuestión por uno mismo, porque yo creo que eso demuestra que la situación es absolutamente artificial y que hay cosas, señor portavoz, que se pueden arreglar perfectamente, simplemente con una conversación de un minuto, si es que hay alguna queja, o simplemente con una conversación telefónica; pero que, artificialmente, no se necesitan crear cuestiones ni estados parlamentarios.

En segundo lugar, le quiero decir, señor portavoz, que parece que Su Señoría, como por otra parte viene siendo bastante habitual, tiene la memoria, en ese sentido, un poco floja. Nosotros sí le podríamos hablar de lo que es un elemento continuo de descalificaciones y una catarata continua de insultos y de descalificaciones, cuando estábamos en el ejercicio de la oposición, con motivo de cualquier visita. Por cierto, basta con que Su Señoría se pueda reunir y apelar, no en ninguna conversación privada; basta con que repase simplemente las referencias de los Consejos de Ministros, por ejemplo, de los tres últimos años. A nosotros, por lo tanto, no nos pueden ustedes hablar razonablemente de trato correcto.

En último lugar, creo, sinceramente, que las relaciones entre el Presidente del Gobierno y el Secretario General de un partido importante y de un partido serio, en esta cuestión no deben durar ni un minuto. Ahora sí, también le tengo que decir que, después de esta pregunta y de su actuación de ayer, empiezo a tener alguna dificultad para seguir considerándoles un partido serio.